

# **LA PRÁCTICA DE LAS FILOSOFÍAS ORIENTALES EN CUBA COMO NUEVA ALTERNATIVA DE FE.**

**Yanetsy Castañeda, Aurora Aguilar Núñez.**

## Introducción

El campo religioso, su conformación y sus variaciones han sido temas de interés para el Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) desde su surgimiento. Este interés investigativo fue materializado con el Proyecto Religión y Cambio Social (PRECAS), que no solo ha permitido la construcción y validación de una metodología, sino también precisar rasgos que califican el campo religioso cubano y los cambios que a su interior se producen en su interrelación con el contexto social cubano.

Los años 90 se caracterizaron por relaciones complejas entre los fenómenos sociales. Esto tuvo como causa fundamental la crisis económica, política y social en la que se vio sumido el país durante ese período, que marcó fuertemente las dinámicas sociales que tuvieron lugar en la Cuba de esos años.

Una consecuencia directa de ese hecho fue el reavivamiento religioso que experimentó la sociedad cubana, lo cual provocó un incremento de prácticas religiosas que se manifestaron en diversos indicadores .

Durante el referido período, un grupo de corrientes filosóficas, esotéricas , gnósticas y de pensamiento oriental, hasta entonces ajenas a nuestra realidad, impactaron nuestro contexto. Otros grupos de estas mismas expresiones, presentes en Cuba desde hacía décadas, encontraron las condiciones propicias para darse a conocer y sumar más miembros a sus filas.

El llamado “Período Especial” trajo, además, como resultado para el cubano, pérdida de sentido de los valores éticos y morales, desesperanza, inseguridad en el futuro y una ruptura con los paradigmas religiosos tradicionales. Este conjunto de indicadores marcaron una situación favorable para la búsqueda de nuevas opciones espirituales, como medios para reencontrar la fe y la esperanza perdida.

Esas “nuevas opciones espirituales”, o “nuevas espiritualidades”, como también se les conoce, irrumpieron o tuvieron su máxima expansión en Occidente a partir del surgimiento en Estados Unidos, por los años sesenta del siglo XX, de un movimiento denominado New Age (NE) o Nueva Era (NE), el cual se hizo presente en Cuba en el mencionado decenio de los noventa a través de múltiples disciplinas y manifestaciones religiosas. El impetuoso desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y de Internet permitió la propagación, mediante correos electrónicos, de una miríada de creencias religiosas y de opiniones de todo tipo, lo cual posibilitó atraer a nuevos adeptos, desde el centro sin tener que trasladarse a la periferia.

Tanto la impronta del New Age como su permanencia en el entorno religioso nacional, las consideramos imposibles de entender sin referirnos a su conceptualización, su discurso y la situación actual de las creencias y prácticas asociadas a dicho movimiento, razones por las cuales dedicamos el primer capítulo del presente trabajo a esos objetivos.

Estudios precedentes a este y posteriores al reavivamiento religioso, como el Informe a la Oficina de Atención a los Asuntos Religiosos del Comité Central del PCC, titulado “El Movimiento de La Nueva Era: aproximaciones preliminares” (2003), de las autoras Ana Celia Perera Pintado y Sonia Jiménez Berrios, y “El Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana: algunas tendencias y manifestaciones” (2005), de un colectivo de autores del DESR, patentizaron el origen y desarrollo de nuevas corrientes filosóficas, religiones y disciplinas enmarcadas en el ámbito NA.

En 2011, como parte del resultado integrador que realizara el DESR para analizar los nuevos movimientos religiosos, se pudo constatar cómo preceptos de estas expresiones orientales han influido y se encuentran presentes en algunas de las nuevas expresiones religiosas de corte protestante estudiadas.

Cuba: de los ‘90s hasta el presente.

Factores y condiciones externas e internas posibilitaron la irrupción en Cuba de un conjunto de creencias religiosas, algunas de ellas surgidas antes del cristianismo, y de terapias alternativas a la medicina tradicional occidental, las cuales conforman un multifacético macromovimiento cultural denominado Nueva Era o New Age.

Como expresó Jorge Ramírez Calzadilla en un resultado de investigación acerca del reavivamiento religioso, momento en el que se hacen visibles dichas expresiones religiosas y terapias alternativas: “su condición de archipiélago no aísla a Cuba del mundo y a ella llegan y sobre ella inciden y repercuten e influyen corrientes del pensamiento, costumbres y tendencias que han conquistado espacios en el mundo de hoy. Las circunstancias que han provocado rechazos a las bases racionales de la modernidad – por sus contradictorias derivaciones irracionales—con su búsqueda de soluciones y utopías, alcanzan a la sociedad cubana y repercuten en diversos campos, incluyendo el religioso” .

El análisis de lo ocurrido en aquel tiempo, o sea en los años ‘90 del siglo pasado, quedó recogido en el ya mencionado informe de investigación “El movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana: algunas tendencias y manifestaciones” (2005).

Este daba cuenta de la introducción del Reiki, la Energía Universal (enseñanza DasiraNarada), el Budismo Zen y el Budismo de NichirenDaishonin o de la SokaGakkai Internacional (SGI), así como de un número importante de terapias alternativas: aromaterapia , flores de Bach, control mental Silva , y de la práctica de hipnosis regresivas , entre otras.

Otras modalidades de la Energía Universal llegadas a la Isla en el decenio de los noventa fueron: “Nueva Energía de Kryon” (un argentino fue el portador e impartió cursos de formación de facilitadores) y “Conciencia y energía de Ramta” (Ramta es una vibración).

Ambas corrientes resultan variantes sobre el tema de la Energía Universal, pero con un mayor grado de complejidad epistémica, lo cual requiere de personas con determinada formación cultural para una mejor comprensión de esas enseñanzas. Su propagación no fue extensa debido a la complejidad de sus argumentos y a la poca divulgación de sus preceptos.

Con posterioridad, hacia finales de los ‘90s y en los albores de los 2000 nos fue posible verificar la extensión de la práctica de Tai Chi Chuan , el LianQuong, Bakthi

Yoga o yoga devocional, cuya base fundamental es el Kriya Yoga, que alcanza la iluminación a través de la meditación, y HathaYoga. En el transcurso del actual milenio pudimos comprobar, además, la presencia de seguidores de Osho , de Sai Baba , de Maharishi y el SUBUD.

Muchas de estas creencias, terapias alternativas y técnicas de autorrealización fueron introducidas en Cuba, concretamente en la capital, por maestros extranjeros, provenientes de España, Canadá, Estados Unidos, Argentina y Chile, entre otros.

En la expansión de esas filosofías y disciplinas ha desempeñado y desempeña un rol fundamental la globalización tecnológica. Son muchas las redes y cientos los sitios web dedicadas a divulgarlas. Por ejemplo, en Latinoamérica, Unión Global de Luz, Buena Voluntad Rosario, Faros de Luz, Centros de Educación para el Crecimiento, Desarrollo e Integración Global del Ser Humano, Diseño Humano (red Extrasensorial) y Ascensión Planetaria.

Dichos espacios en Internet también cuentan con boletines electrónicos, los cuales en nuestro país los reciben cierta cantidad de personas (no hemos podido conocer la cantidad de destinatarios) a través de suscripciones propias o de amigos o familiares que se los reenvían. Por medio de los boletines se socializan cursos esotéricos, de ocultismo práctico y desarrollo de la conciencia, por mencionar unos cuantos.

## EPIGRAFE 2. Cambios y persistencias.

En el capítulo anterior pudimos constatar que la década de los '90 y los inicios del dos mil marcaron un hito en la expansión de las diferentes manifestaciones religiosas en Cuba y dieron paso, a su vez, a la entrada de nuevas espiritualidades, sobre todo a aquellas donde las enseñanzas promueven valores, ofrecen armonía espiritual, equilibrio mente-cuerpo y una visión de la vida diferente que permitiera hacer frente a los retos derivados de los acelerados cambios sociales y económicos de los últimos tiempos en nuestro país.

Estudios realizados por el DESR en los años 90, y con posterioridad en 2005, 2009 y 2011 dieron fe de este crecimiento religioso. En el del 2005 se dio a conocer cómo a partir de la globalización de la Nueva Era diferentes formas de percibir la realidad y de manifestar la espiritualidad, y un número considerable de terapias alternativas, todas basadas en las filosofías orientales, se erigieron en opciones filosóficas-religiosas y terapéuticas para muchas personas en la capital. Si bien es cierto que los ímpetus de entonces se han atemperado, grupos religiosos, de autoayuda y de otras disciplinas afines no han dejado de contar con seguidores, por lo que su presencia resulta insoslayable.

En consonancia con lo anterior, en esta parte del Informe nos referiremos a las posibles variaciones organizativas, estructurales y estabilidad funcional de los grupos religiosos ya estudiados (Budismo de la SokaGakkai, Energía Universal y Reiki), así como a otros, no incluidos entonces por razones ya explicadas. Estos son: la Asociación Cubana de Yoga (ACY), la Asociación de Autorrealización Yoga, Budismo Zen y SUBUD.

También forma parte de este Capítulo un epígrafe dedicado a las significaciones o sentidos personales que tienen para los individuos entrevistados las prácticas que realizan y su pertenencia a las expresiones objetos de este estudio.

Asimismo, mostramos el resultado obtenido a partir del análisis de los instrumentos aplicados a los sujetos que conformaron la muestra.

La intencionalidad en la selección de la muestra anunciada en la Introducción se corresponde con el alto porcentaje (88,7) de sujetos pertenecientes a la Soka Gakkai, la Asociación Cubana de Yoga, dedicada a la práctica de Hatha Yoga, y el SUBUD.

La primera de las organizaciones antes mencionada cuenta con el mayor número de practicantes con relación a las restantes y el acceso a ellos nunca ha afrontado dificultades, lo cual sí ha sucedido con los otros grupos, razones que explican la mayor presencia cuantitativa de los budistas de Nichiren, aunque proporcionalmente a sus respectivas membresías hay un equilibrio en el conjunto muestral total.

En cuanto a la muestra estudiada, podemos apuntar que de un total de 53 sujetos entrevistados, el 79,3% expresa que supo de la filosofía que practica a través de conocidos, amigos o compañeros de trabajo, y el 30,2% por un familiar. En cuanto a los años de práctica, la mayoría de los sujetos, 68%, comenzó a partir del decenio de los 2000 y un 24, 5%, lo viene haciendo desde la década de los '80 y los '90.

Con respecto a la indagación realizada sobre el proceso de iniciación de los encuestados arrojó que sólo el SUBUD, el Budismo de la SokaGakkai y la Asociación de Autorrealización tienen iniciación para sus miembros. Estos resultados fueron los siguientes: el 43.4% lo hizo, "después de estar un tiempo practicando", "en el tiempo reglamentado", "después de probar mi interés en la práctica" y "cuando estuve listo", mientras que el 22.6% aún no se ha iniciado, lo cual supone que en estas disciplinas u organizaciones antes mencionadas a las cuales pertenecen, están pautadas determinadas acciones para alcanzar la condición de miembros.

Ante el cuestionamiento sobre cómo debería proyectarse su grupo de práctica en la comunidad, la opinión más recurrente, con independencia de la expresión de pertenencia, es que se debe "ser una persona correcta y ejemplar". Ese argumento debe estar influenciado por la naturaleza individual de dichas prácticas, ya que las mismas apuntan constantemente al mejoramiento personal y a mantener una conducta impecable como padres, hijos (as), esposos (as) y respeto en nuestras relaciones interpersonales.

No obstante, obtuvimos respuestas de miembros interesados en que las mismas trasciendan el grupo para ser extendidas a la comunidad; es decir, "abrirse a la comunidad", con el fin de que otras personas conozcan su filosofía y sus consiguientes prácticas. Esto constituye una variación con respecto a lo recogido en el estudio anterior: como tendencia los practicantes de estas filosofías no se preocupaban por su presencia en la comunidad, debido al carácter intimista e individual de muchas de estas expresiones.

A pesar de ello, es importante destacar que existe un pobre conocimiento entre los practicantes entrevistados sobre la amplia proyección de las asociaciones a las que

pertenecen sus grupos de práctica. Por ejemplo un número significativo de practicantes de la ACY desconoce que desde el año '90 la Asociación brinda asesoría a las clínicas de Medicina Natural y Tradicional y a las áreas terapéuticas del INDER, así como ha desarrollado talleres y cursos en centros del Polo Científico de La Habana, los teatros Nacional y Mella y en diferentes hospitales y clínicas, e implementan programas técnicos para la formación de licenciados en Cultura Física y en la Maestría de esa especialidad en la Universidad del Deporte, conocida tradicionalmente como Instituto Manuel Fajardo.

De esta manera la labor de la ACY permite que los beneficios de estas prácticas estén al acceso de la comunidad y bajo la enseñanza de un instructor preparado y consciente de la labor asignada. Esto constituye un cambio o variación en la proyección de la ACY, pues en sus inicios solamente se dedicó a formar a sus instructores y a ofrecer clases terapéuticas de Hatha Yoga para pequeños grupos y con fines terapéuticos en las clínicas del dolor del Ministerio de Salud Pública, donde solo se practicaban determinadas posturas y relajación.

En el caso de la SokkaGakkai de la República de Cuba también puede afirmarse que existe una proyección hacia la comunidad, entendida como espacio de reproducción social. La SGRC mantiene estrechas relaciones con el Centro de Estudios Martianos. Teniendo como sede esta institución, desarrollan actividades mensualmente donde debaten temas que atañen a la identificación de rasgos de la filosofía budista en la obra martiana. Otra de las instituciones con que se vinculan es la Casona de Línea. Esta funge como sede de actividades culturales que organiza la Soka para sus miembros.

Por primera vez, los grupos de budismo de la SokaGakkai realizan charlas y conferencias con las mujeres de las comunidades donde estos radican para dialogar sobre temas de interés para ese sector poblacional.

El apoyo material, a través de proyectos de colaboración nacional, a personas o entidades de todo el país que lo necesiten, es el papel comunitario que asume la organización SUBUD. Por ejemplo, donó fondos recibidos de su contraparte canadiense a la provincia Santiago de Cuba, para ayudar a restañar los daños ocasionados por el huracán que la azotó en el 2012, así como desarrolla un proyecto en Manzanillo llamado "Taller Especial Artesanos del Futuro", que agrupa a jóvenes con discapacidades físicas-motoras. La Hermandad SUBUD provee a este taller de medios materiales como ventiladores y equipos de refrigeración, facilitando así las condiciones de trabajo.

En cuanto al Budismo Zen y la Asociación de Autorrealización no constatamos una proyección comunitaria, lo cual pudiera estar dado por el tipo de práctica que realizan favorecedora, aún en la grupalidad, de la expresión y práctica a nivel individual, ya que ambas se caracterizan por la devoción y el uso de ciertas técnicas para la expansión de la conciencia. En las reuniones o servicios celebrados en el grupo, sus miembros persiguen el mismo objetivo devocional y metas individuales.

Aunque solo el 32.1% de los entrevistados declaró haber sido católico, protestante o seguidores de expresiones religiosas de origen africano antes de pertenecer a sus actuales organizaciones, ese dato nos reafirma el criterio que hemos expuesto en otros momentos en cuanto al tránsito entre diversas religiones, característica no

exclusiva de Cuba, sino fenómeno común en otros países latinoamericanos, desde hace varias décadas.

De esa información resulta posible inferir que, en algunos casos, integrantes de las agrupaciones estudiadas conviven con preceptos y prácticas inherentes a otras expresiones religiosas, mientras que algunos de sus principios filosóficos son utilizados por creyentes de otras religiones. Es decir, existe una influencia mutua, que ratifica la existencia de una religiosidad popular que articula diversidad de expresiones en la práctica cotidiana de la población cubana.

#### Algunos cambios constatados

El reconocimiento legal de la Sokka Gakkai de la República de Cuba , en el 2007, por el Registro de Asociaciones del Ministerio de Justicia permitió que la organización se pudiera estructurar a semejanza de su institución madre en Japón. Anteriormente, solo existía una presidencia y se dividían en grupos municipales, mientras que en la actualidad además de la estructura vertical, cuentan con zonas, regiones, áreas y grupos, división de niños, jóvenes, damas y caballeros. Esta nueva estructura favorece el trabajo en las provincias y facilita las labores de dirección de la Junta Directiva.

Aunque nuestra investigación no estuvo centrada en la observación de la liturgia para detectar posibles modificaciones, conocimos que, posiblemente, a partir del próximo año ésta sufra modificaciones generadas por estudios que realizan expertos de la Soka Gakkai Internacional, lo cual deberá concitar nuestra atención para estudios posteriores.

.Además, se creó la Asamblea General de miembros, que se reúnen una vez al año al igual que la organización de Japón. Han creado espacios de capacitación para orientar a los jóvenes miembros y a otros interesados en conocer la práctica. Las labores de orientación y capacitación indican la intención de la dirección de la Soka de fortalecer la fe de sus miembros, de modo tal que estas actividades formen parte de las estrategias de atención a los distintos sectores que conforman su membresía y de la inserción social de la organización, ya que las actividades se realizan en un centro cultural en el municipio Centro Habana, logrando, de este modo, hacerse visible en la sociedad.

Respecto a la Asociación de Autorrealización Yoga, las variaciones vienen dadas por el restablecimiento de relaciones, treinta y nueve años después del triunfo de la Revolución, con la institución madre y rectora, Self Realization Fellowship, radicada en California, Estados Unidos. Desde entonces han visitado la Isla monjes de la sede mundial para realizar, cada cuatro años, iniciaciones, hecho este que había quedado detenido desde 1959.

Durante estas visitas, la asociación abre sus puertas a aquellos que se sientan interesados en escuchar las charlas que ofrecen los monjes, sean practicantes o no. En ocasiones han debido usar espacios públicos como algunas iglesias, debido a la gran cantidad de personas que asisten a estas actividades. Es este el momento principal en que las enseñanzas que defiende la organización marcan su presencia en al ámbito social.

En cuanto al SUBUD, en el año 2010 fue legalizado por el estado cubano. Según su representante, en estos años los cambios acaecidos con respecto al decenio de los '90 y el 2000, radican en que dicho reconocimiento les ha permitido expandirse y, por consiguiente, formar otro grupo, lo cual facilita la asistencia de sus seguidores, al contar con dos lugares para su práctica.

A diferencia del 2005 el grupo que practica Budismo Zen se mantiene estructurado y funciona en el municipio Plaza de la Revolución, no verificamos la extensión de esta práctica en otros municipios de la capital ni en el resto del país.

En cuanto a las variaciones que pudieron determinarse con relación a las manifestaciones correspondientes al Reiki y la Energía Universal, estudiadas en la investigación ya mencionada, pudimos apreciar una notable disminución, en ambos casos, de los grupos formalmente existentes en aquel momento. Sin embargo, los maestros de Reiki ofrecen sus servicios a quienes lo necesitan, en lugares como clínicas de medicina alternativa y otros espacios. O sea, que el cambio verificado radica en la ya señalada disminución del proceso masivo de iniciación ocurrido en el decenio de los '90 y hasta mediados de los '2000. En cuanto al contenido de las prácticas se mantiene la tendencia a la cubanización del Reiki.

#### Sentidos personales de las prácticas

Sobre los sentidos personales atribuidos a las creencias y prácticas consustanciales a cada una de las tendencias espirituales estudiadas, es decir, el espacio, impacto emocional y significado en la vida personal que éstas tienen en los sujetos, indagamos sobre el valor que le conceden y el lugar que ocupa la pertenencia al grupo de práctica en sus proyectos de vida, decisiones y metas, el deseo de ser mejores personas, transformarse en un ser humano equilibrado interiormente, seguro de sí mismo y la necesidad de poder asumir los cambios sociales y de la propia vida con salud y fortaleza.

De esta manera se les dio la posibilidad de ofrecer 3 opciones de respuestas para expresar su sentir sobre el tema. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

El hecho que el 60,4 % de los sujetos entrevistados haya ofrecido respuestas alusivas a la búsqueda de la paz interior, la tranquilidad, la sabiduría, el crecimiento espiritual y el mejoramiento humano – como resultaría factible colegir—obedece a que en el núcleo central de las filosofías orientales subyace un precepto o guía ética personal que llama a la observación serena y atenta tanto de los propios procesos mentales como de los fenómenos de la vida.

Crecimiento espiritual y mejoramiento humano se visionan como puentes que conducen a la idea de la autotransformación de cada persona, factor clave para lograr la paz duradera y la felicidad, más que cualquier forma social y estructural. Esta perspectiva se basa en principios filosóficos budistas e hinduistas de que todo ser humano posee la habilidad para crear un valor sin límite en armonía con los demás.

En ese constante proceso de búsqueda de elevados niveles de espiritualidad --se considere religiosa o no, de acuerdo al punto de vista de cada quien-- se potencian necesidades de encontrar refugio, compensación y significados alternativos, lo cual no se traduce, necesariamente, en la orientación evasiva de la conducta, como a

veces suele afirmarse y ocurre, sino, también, en la convicción de ser útil socialmente.

Esto demuestra claramente los requerimientos de estas personas de un sostén espiritual para enfrentar los cambios y las contingencias que impone la cotidianidad, la búsqueda de equilibrio emocional ante los desajustes diversos en el contexto personal, grupal y social, así como la necesidad de espacios de relación y comunicación armoniosas y tolerantes, donde predomine la empatía emocional y la ayuda solidaria. Al mismo tiempo, es importante destacar la necesidad de salud física y mental, que pretenden obtener, recuperar y/o mantener mediante sus prácticas y rituales.

Estos contenidos fueron analizados según el sexo, en la búsqueda de posibles diferencias. Existe coincidencia entre mujeres y hombres en cuanto a la necesidad y búsqueda de mejoramiento humano, crecimiento espiritual, la paz, la tranquilidad y la sabiduría. La necesidad de salud física, mental y espiritual es predominante entre las mujeres (17 veces) mientras los hombres solo lo hacen 5 veces. Esto puede ser la resultante de la importancia que otorgan las mujeres al punto de vista psicológico, ya que al perfeccionar habilidades y capacidades, además de mantener un estado saludable estarán en mejor disposición para ejecutar las tareas, funciones, toma de decisiones en el centro de trabajo, el hogar o donde se encuentren.

De algún modo esta particularidad de las mujeres puede estar dando cuenta de la expresión de los mandatos de género presentes en su subjetividad. Al mismo tiempo, también esta subjetividad femenina puede ser expresión de una necesidad de encontrar refugio espiritual, una alternativa para sortear la incertidumbre, la escasez y demás problemas de una cotidianidad en crisis, circunstancias en las que ellas han sido particularmente más impactadas. Son precisamente las mujeres quienes asumen la práctica con más seriedad, sistematicidad y encuentran en ella mayores beneficios y gratificaciones.

Entre los sujetos que comenzaron su práctica en los años '80 y '90 fue más común la respuesta acerca del crecimiento espiritual, mientras los practicantes a partir del 2001 se identifican más con argumentos relativos a la paz, la tranquilidad y la sabiduría, seguido del mejoramiento humano y de la salud física, mental y espiritual. Tras el deterioro de los valores sociales, la escasez y la incertidumbre de estos últimos años pudieran estar incidiendo estos contenidos subjetivos que aparecen en los individuos entrevistados.

Para cada una de las expresiones veamos algunas diferencias y convergencias. Los practicantes de Hatha Yoga acentúan sus significaciones hacia la paz, la tranquilidad y la sabiduría y el mejoramiento de la salud física, mental y espiritual, lo que es totalmente comprensible si tenemos en cuenta que estas prácticas están encaminadas, justamente, a fortalecer y equilibrar al individuo desde el punto de vista de la unión de lo físico, la mente y el espíritu.

Los que pertenecen al grupo de SUBUD, enfatizan sus respuestas en el crecimiento espiritual, lograr la paz, la tranquilidad y la sabiduría, en concordancia con los principios de esta práctica, cuyo objetivo es justamente el crecimiento espiritual del ser humano.

Los practicantes del budismo de la SokkaGakkai, por su parte, destacan sus respuestas hacia el mejoramiento humano, máxima que reconoce esta institución que guía a sus miembros por el sendero de la revolución humana, a través del cumplimiento de los preceptos budistas y las enseñanzas de su guía espiritual el buda Nichiren Daishonin.

Los budistas Zen por su parte, enfatizan en el crecimiento espiritual y la paz interna, la tranquilidad y la sabiduría como las significaciones más cardinales de la práctica, cuya base filosófica radica en la interiorización del ser y un estado de meditación profunda.

Asimismo, los miembros de la Asociación de Autorrealización en Cuba, seguidores de las enseñanzas del Maestro ParamahansaYogananda (de procedencia hindú, fundador de la Self Realization Fellowship, en Estados Unidos), coinciden con los budistas Zen en que las significaciones más destacadas de la práctica se relacionan con el crecimiento espiritual y la paz interna, la tranquilidad y la sabiduría, como resultante importante de la interiorización del ser y de alcanzar un estado de expansión de la conciencia a través de otras técnicas del Yoga.

Con independencia de la práctica particular, aparecen convergencias en cuanto a la expresión de la necesidad de paz interna, sabiduría, crecimiento espiritual y el mejoramiento humano. De igual forma, hay también respuestas, minoritarias, sobre los aportes de su práctica para una “mejor comunicación con Dios”, la obtención de “mejores relaciones personales”, “amar a las demás personas tal como son”, y “mantener la fe”

En cualquier caso es importante destacar la elevada convergencia en muchos de los preceptos espirituales que guían estas prácticas, las cuales tienen un espacio importante en la vida espiritual de las personas entrevistadas, forman parte de sus comportamientos cotidianos y median en buena medida en sus relaciones interpersonales. Es por eso que matizan sus rutinas cotidianas, estimulan a los practicantes a aplicar las enseñanzas con vistas a triunfar, a alcanzar sus metas, a avanzar sobre los desafíos de la vida, para así tener la posibilidad de llegar a comprender y manifestar su profundo potencial interno.

Los principios filosóficos, el sistema de valores y la ética que identifican a los grupos religiosos y disciplinas terapéuticas estudiados motiva a sus seguidores a asumir un proceso de transformación espiritual interior, que, de acuerdo con los fundamentos de sus prácticas, conduce no sólo al fortalecimiento del individuo, sino que, además, aseguran es la vía más expedita para dirigir la energía de la humanidad hacia la creación de un mundo próspero y pacífico.

Conclusiones.

La expansión de las filosofías orientales en Occidente, que data de los años sesenta del siglo XX, comenzó a tener una significativa presencia en Cuba tres décadas después, como derivación de la globalización cultural y del reavivamiento religioso que tuvo lugar en el país, entre otros factores expuestos en este trabajo.

El Hinduismo y el Budismo fueron las dos corrientes de pensamiento de mayor prevalencia e influencia en el entramado religioso-espiritual que se insertó en nuestra sociedad desde el decenio final del siglo anterior hasta el presente,

consecuencia, además, de la influencia tardía del macromovimiento New Age en la Isla.

Como recoge este Informe, la NE no posee una estructura centralizada. Está compuesta por un conjunto de creencias, filosofías, técnicas psicoterapéuticas y prácticas diversas, en la que se reincorporan y reeditan elementos de la cultura oriental. El contenido de sus propuestas se muestra como alternativa a lo más tradicional y conservador de la cultura occidental.

Aún consideramos que la pronta asimilación de los preceptos de las filosofías orientales presupone la necesidad de hallar explicaciones y cosmovisiones diferentes a las aportadas por las bases racionales de la modernidad, la secularización y las religiones tradicionales, aunque en nuestro caso la convivencia entre estas últimas y otros modos de encontrar y expresar la espiritualidad resultan muy frecuentes.

Por ejemplo, el Reiki ha experimentado un proceso de sincretización, y, a pesar de que su fuerza ha disminuido en el país, sigue teniendo adeptos que, cada vez más, le impregnan su huella religiosa, mientras que el Budismo, cuya práctica, según sus líderes, se supone esté exenta de la incidencia de otras manifestaciones religiosas, en algunos casos convive con eleguás, imágenes católicas y otros símbolos de expresiones religiosas que le son ajenas.

De lo precedente puede derivarse, también, la explicación del fluido tránsito entre las disímiles manifestaciones de las llamadas nuevas espiritualidades, lo cual ha provocado la inestabilidad o el dualismo aparición-desaparición de algunos de los grupos surgidos en los noventa. Esa movilidad religiosa provoca procesos de multirreligiosidad, más que de conversión-reconversión.

Sin embargo, no debe interpretarse que se hayan ausentado las motivaciones de los participantes o iniciados en esos grupos, o que en todos los casos la inasistencia a los mismos obedezca a desilusiones o a haber encontrado otras opciones más atractivas. Lo que ocurre, también, es que dado el carácter intimista de muchas de esas prácticas, las personas pueden ejercerlas en un ámbito más privado, acorde con sus intereses particulares, rasgo este característico de los años que corren a diferencia de lo sucedido hasta el primer lustro del siglo actual.

Lo anterior tampoco significa que los practicantes o adherentes a dichos grupos se hayan divorciado de los espacios sociales en los cuales se erigen estos. Convocados por los maestros o instructores o informados de la visita a Cuba de monjes y maestros de más elevada formación espiritual, las personas mantienen un vínculo importante con los líderes y miembros de sus respectivas asociaciones, para lo cual utilizan también diferentes vertientes de las redes sociales. En síntesis, los grupos pueden considerarse en sus dinámicas y proyecciones incuestionables espacios de relaciones sociales, comunicación e intercambio, o sea, espacios alternativos en el contexto social.

Durante la investigación resultó factible constatar que los seguidores de las disciplinas y expresiones religiosas estudiadas realizan sus prácticas sistemáticamente, se mantienen preocupados por estar informados y actualizados en ellas y en otras formas de complementación espiritual.

De igual forma, incorporan a la vida cotidiana los presupuestos de sus filosofías y se enorgullecen de sus prácticas y creencias, lo cual evidencia una fuerte identificación con las mismas, así como con los colectivos de pertenencia, lo cual los hace sentirse incluidos, aceptados, comprendidos y escuchados.

A diferencia con lo apreciado en 2005, la SokaGakkai de la República de Cuba (SG-RC) sigue reforzando su labor proselitista (Shakobuko) persona a persona y ha comenzado a proyectarse socialmente. Es probable que en un futuro inmediato, en coordinación con otras instituciones, se plantee ampliar sus espacios comunitarios, sobre todo para transmitir los valores morales y el humanismo contenidos en el Budismo de Nichiren Daishonin.

Aunque no fueron objetos de estudio para el resultado de investigación “El Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana...” las distintas variantes de práctica de Yoga, el SUBUD y la agrupación budista arriba mencionada han aplicado estructuras no convencionales o fortalecido sus bases para hacer más fluido y expedito sus respectivos funcionamientos organizacionales y poder llevar a cabo una labor de mayor utilidad social.

Una característica de la inmensa mayoría de las organizaciones religiosas lo constituye la participación mayoritaria de las mujeres. En los casos estudiados fue posible verificar esa tendencia y la necesidad que tienen de encontrar en esos espacios asideros espirituales que les ofrezcan opciones para sortear el rigor de la cotidianidad, pues como ya expusimos en el informe resultaron las más impactadas por la crisis. Posiblemente esto sea el origen de su seriedad y sistematicidad en la asistencia a los grupos y a las prácticas.

En resumen, podemos afirmar que el ya heterogéneo campo religioso nacional, conformado en un largo devenir transcultural, ha visto robustecer su complejidad en un proceso de acomodados y reacomodados religiosos en consonancia con el pluralismo subjetivo de la sociedad.

#### Bibliografía.

1. Aguilar, A. y Jiménez, S. (2005). El Budismo: su origen y las principales escuelas o tendencias existentes en Ciudad de La Habana. Informe preliminar DESR. CIPS.
2. Aguilar, A. (2013) Yoga y Budismo: meditación y salud. Ponencia presentada en el VII Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos.
3. Aguilar, A. (2007). Significación de la Filosofía Budista de Nichiren Daishonin para sus practicantes en Cuba. CIPS.
4. Amaral, Leila (1998): Sincretismo em movimento: o estilo nova era lidar com o sagrado. En: J.M. Carozzi (org) A nova era no Mercosul. Petrópolis: Vozes.
5. Bourdieu, Pierre. (1996) Sociólogos de la creencia y creencia de los sociólogos. En: Cosas Dichas. Gedisa. España,.
6. Cancelo José Luis (1997) Los Dioses que vuelven no son los Dioses que huyeron: en torno a la Nueva Era (New Age). Revista de la Fundación Universitaria Española “Cuadernos de Pensamiento”, No. 11, Madrid, España, pp 189-222

7. Castañeda Valdés, Yanetsy. (2012). La participación femenina en el contexto religioso Budista. Dpto de Sociología. Universidad de La Habana.
8. Carozzi, María Julia (1999) Definiciones de la New Age desde las Ciencias Sociales. Boletín de lecturas sociales y económicas, UCA-FCSE, año 2, No. 5 Buenos Aires, Argentina
9. \_\_\_\_\_(2000) La autonomía como religión. Alteridades, Buenos Aires, Argentina.
10. Covell, Stepen, G. y Mark Rowell. (2004). Traditonal Buddhism in Contemporary Japan. JapanaseJournal of ReligiosStudies. GuestEditors. Vol 31. Number 2.
11. Chryssides, George D. (2010) Is the New Age a Coherent Concept? CESNUR. [www.cesnur.org](http://www.cesnur.org)
12. Danneels, G, Carta Pastoral de Navidad 1990 (1991). En: Boletín Informativo del secretariado de la Comisión Episcopal de Relaciones Internacionales. No. 35, mayo-agosto.
13. Daisaku, I. (1997). Revista "Revolución Humana". SokaGakkai. Vol.I, II, IV, y V.
14. Daishonin, N. (1952). Textos Enseñanzas de Budismo. SokkaGakkai.
15. Diccionario Budista. (1995) Textos de la Soka Gakkai Internacional.
16. Daisaku, I. 2001. Publicaciones de la Soka Gakkai, Volúmenes I y II.
17. Dendo, Kyokai, Bukkyo. (1996) The teaching of Buddha. Kosaiko Printing Co. Tokyo.
18. De Urrutia, Lourdes, Graciela González Olmedo. (2003). Metodología de la Investigación cuantitativa y cualitativa. Editorial Félix Varela. La Habana.
19. Donald,Leonard. El Budismo: Una religión a la medida  
Análisis del despertar budista en occidente. En <http://horde.org/imp/>
20. "El Sutra del Loto", Textos Budistas, India.1952.
21. Ferguson, Marilyn. The Aquarian Conspiracy. Personal and Social Transformation in the 1980s. J.P. tarcher, Inc., 9110 Sunset Blvd, Los Angeles, California, EE. UU.
22. Gomes Tavares, Fátima Regina (2009): Hibridismos espirituais: autonomia e globalização do movimento "nova era". En: Social Compass, Vol. 55 No. 4. March.
23. Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la Investigación. México. McGraw-Hill Interamericana E.
24. Houtart, Françoise. (2003).Sociología de la religión. En: Sociedad y religión. Selección de lecturas. Tomo I. Editorial Félix Varela. La Habana.

25. Ibarra, Francisco. (1981) Metodología de la investigación social. Ciencias Sociales. La Habana.
26. Jiménez Berrios, Sonia (2005) Impactos de las nuevas espiritualidades en el campo religioso cubano. Ponencia presentada en el XX Congreso de la IAHR, Tokyo, Japón.
27. Jiménez, S, Aguilar, A, Perera, M, Perera, A. Celia, Falcón, R. 2005. El movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana: algunas tendencias y manifestaciones. Informe de Investigación. DESR. Fondos del CIPS.
28. "La Vida de Siddharta Gautama". Editorial Barcelona. España.1992.
29. Lewis, James (1992) "Approaches to the study of the New Age Movement", Albany, Sunny Press.
30. Martell Alvarez, Raúl. "Diálogo con el Maestro Eduardo Pimentel Vázquez". Editorial Científico Técnica. La Habana. 2013.
31. Melton, Gordon y James Lewis (1992). "New Thought and the New Age". State University of New York Press.
32. Nikaaya, A. 2001. Libro del Ministerio de Instrucción Budista. Pág. 22,23 y 24.
33. Paramahansa, Yogananda. "Autobiografía de un Yogui". Editorial Kier s.a. Buenos Aires. Argentina. 1991. Segunda Versión en español.
34. Shimazono, Susumo (199): "New Age Movement" or "New Spirituality Movements and Culture?En: Social Compass,Vol 46, No. 2, June.
35. Spangler, David (2004) Defining the New Age. CESNUR, [www.cesnur.org](http://www.cesnur.org)
36. Ofelia Pérez, et al (2013) Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela. La Habana, Cuba.
37. Perera, A.C. y Ofelia Pérez. 2004. Significación de las creencias y prácticas religiosas en la Sociedad Cubana Actual. Retos y Transformaciones. Edit. Ciencias Sociales.
38. Van Hove, Hildegard (1999): New Age: A debate. En: Social Compass, Vol 46 No. 2, June.
39. \_\_\_\_\_ (2012) Changes in the Cuban Religious Field Since the Last Decade of the 20th Century. Ponencia presentada en la Conferencia organizada por International Journal of Art and Science, Ryerson University, Toronto, Canadá